

# Editorial

**E**S un axioma el que las sociedades científicas viven y se desarrollan por el interés y el impulso que sus socios les prestan.

*Antes de que se definieran las especialidades, se formaron agrupaciones médico-quirúrgicas, expresión del deseo natural de sus componentes, quienes deseaban cambiar experiencias y mejorar sus conocimientos.*

*A medida que las especialidades se fueron delineando primero y estableciéndose después, los que las practicaban tuvieron también el deseo de reunirse y estudiar sus problemas y conocer los progresos que se iban sucediendo. Así nacieron numerosas sociedades de las que las nuestras son sólo un ejemplar.*

*En sus comienzos, la asistencia era constante y numerosa; pero a medida que va pasando el tiempo, se nota la falta de elementos que antaño se distinguían por su puntualidad y entusiasmo. ¿Qué ha ocurrido? Lo que en todas las agrupaciones médicas. Los iniciadores, ya con varios años de actividad, empiezan a sentir la fatiga natural del trabajo y después de una jornada, sienten el deseo de descansar y a él sacrifican su asistencia a la sociedad.*

*Hay otros, poco entusiastas, que leen el programa de trabajos de la sesión y como si fuera un cartel taurino, lo encuentran poco atractivo y deciden quedarse en casita ante la pantalla de la televisión.*

*El desarrollo de los grandes hospitales y la natural exigencia de contar a toda hora con un personal suficiente, impide a muchos anestesiólogos, su asistencia a las sesiones.*

*Por supuesto, no faltan los eternos inconformes; el dardo de la crítica siempre a la mano, pero sin que la actitud de corregir, que sería lo constructivo, aparezca en alguna forma.*

*Estos diferentes motivos, explican la reducida asistencia que en algunas sesiones se advierte. Creo que si reflexionamos sobre las mencionadas*

*causas, podríamos sacar algunas conclusiones que podrían modificar nuestra conducta.*

*Todos debemos de considerar, que por un acto voluntario nos inscribimos en una sociedad. Nadie nos obligó y fueron los principios de interés por la especialidad, de deseo de progreso y el estrechamiento de relaciones de amistad con los compañeros, los que motivaron esta determinación. Al hacerla, aceptamos derechos y obligaciones, entre otras, presentar trabajos y asistir a las sesiones. Eludirlas, significa no sólo la falta de cumplimiento de un artículo del estatuto, para lo que se señalan sanciones, sino también un compromiso moral que aceptamos libremente.*

*Las actitudes negativas a nada conducen. Si son la expresión de una inconformidad con el rumbo que sigue la sociedad a la que pertenecemos, sólo podrá conocerse si se expresa viril y públicamente.*

*Si se quiere expresar que los conocimientos y experiencia son tales que ninguno puede enseñarles nada y que aprovecha más la lectura de un libro extranjero que el escuchar el trabajo de un anesthesiólogo novel, aún en ese supuesto, un comentario rico en conceptos personales, ayudaría a muchos.*

*En cambio, presentar iniciativas, remediar defectos, estimular a los que comienzan, son actitudes constructivas que dan empuje a una sociedad, que, como decíamos en un principio, será tanto más brillante, cuanto mayor sea el interés que por ella manifiesten sus socios.*

*Cuánto deseáramos que esta llamada de atención hiciera reflexionar a tantos excelentes anesthesiólogos, cuya ausencia siempre lamentamos. Todos, pero especialmente ellos, tenemos un deber moral, el ejemplo. Tal vez ese podría determinar un cambio de actitud que a todos aprovecharía.*

DR. BENJAMÍN BANDERA